

## Acercas de las similitudes y diferencias en los contextos arqueológicos: tradicción, influencia y área de interacción<sup>1</sup>

Arqueólogo Vicente Camacho

COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA - INAH

vicente9@hotmail.com

*«...y se ven vestigios de calzadas que atraviesan todo este reyno y dicen rematan a lo oriental del en la playa del mar, desde donde se atraviesa un brazo del, de distancia de quatro leguas, con que se divide esta tierra firme de aquella isla. Estas calzadas eran como caminos reales que guiaban sin rezelo de perderse en ellos y llegase a Cozumel».*

López de Cogolludo

### Consideraciones

En este trabajo se pretende realizar una breve reflexión en torno a la posible relación que existió entre Xcaret<sup>2</sup> y la supuesta provincia de Ecab, en el entendido (expuesto en otros trabajos<sup>3</sup>) de que no compartimos la propuesta de Ralph Roys, en relación con la división geográfica y política que determinó, para explicar las formas de organización social de la península de Yucatán hacia el siglo XVI. Principalmente nos apoyamos en los planteamientos de Okoshi Harada respecto a los conceptos de *Cuchcabal*, *Tzucub* y *cabeceras prehispánicas* o la manera en que estaban organizados los grupos que se desarrollaron, ya de manera particular, en la Costa Oriental hacia el Postclásico.

En los trabajos que Roys<sup>4</sup> realizó sobre este tema concluye que Ecab era el centro político que regía y administraba una parte de lo que es la Costa Oriental, hacia el Posclásico. Este último planteamiento ha sido utilizado por la mayoría de los arqueólogos que trabajan en el área geográfico-cultural, sin hacer una revisión crítica de los elementos que tomó en cuenta para llegar a sus conclusiones.

Nuestro análisis lo vamos a iniciar con la siguiente observación: De acuerdo con la concepción tradicional, la comparación entre los materiales obtenidos en un sitio estudiado con respecto a otros, constituye en ocasiones el punto final de la investigación, si hay similitudes hablamos de «contactos» e «influencias» y «...como producto final son catálogos de similitudes y/o mapas de rasgos compartidos, muy al estilo de la escuela difusionista basada en tipologías tradicionales».<sup>5</sup>

Arqueólogos como Binford han mostrado que si se considera a la transmisión o no de ideas como la única variable pertinente en la explicación del registro arqueológico, se limitan las posibilidades de hacer historia cultural. De la misma forma, el que los materiales sean autoevidentes u «ofrezcan» su interpretación, no puede seguirse sustentando.<sup>6</sup>

Lo anterior cobra importancia, ya que es a través de las tipologías como normalmente se llega a las comparaciones entre sitios. Las tipologías agrupan similitudes que luego se usan para diferentes propósitos. Por lo general, se espera que los atributos seleccionados ayuden a medir los parámetros deseados, por lo que todos los atributos son eficientes para contener información pertinente sobre cualquier tipo de variables. «Los problemas empiezan cuando las mismas similitudes de rasgos se usan para indicar filiación cultural, como única posibilidad y cuando las diferencias se usan como ausencia de contactos o posiciones diferentes en el tiempo.»<sup>7</sup>

Las clasificaciones de «todo-rasgo/todo-propósito» siguen siendo utilizadas hasta nuestros días, como se podría mostrar examinando las de uso más frecuente. Si bien es cierto que las tipologías tradicionales miden algo; la pregunta es ¿qué miden?<sup>8</sup> En muchos casos los grupos formados se pueden estar aplicando de manera errónea, por ejemplo, cuando los rasgos forman un *continuum* se deduce que «por lo tanto» indican cambios temporales. Para ello, se ha propuesto que si las tipologías son hipótesis, la elección de atributos debe basarse en la formulación explícita de los problemas y dimensiones que se desean medir, mismos

que después deberán ser probados con monitores independientes.<sup>9</sup> En ese caso, los monitores independientes son las formas de fechamiento, que al indicar posiciones cronométricas permiten evaluar si los rasgos elegidos como indicadores se mueven de forma paralela en relación con la dimensión temporal. Tales tipologías, además, parten de observar diferencias o cambios menores (como «tipos diagnósticos» en el primer caso y seriaciones en el segundo). En cambio, las tipologías que tratan de mostrar similitudes, ya sea en la misma tradición, grupo o esfera de interacción, son mucho más complejas, debido a la dificultad para obtener monitores independientes adecuados.<sup>10</sup>

### Se han propuesto tres categorías para sustituir el viejo tema de las «influencias»:

- a) La tradición, usada básicamente en similitudes diacrónicas.
- b) Las esferas de interacción, diacrónica y con sentido geográfico.
- c) El área adaptativa que trata de las situaciones de enfrentamiento con el medio ambiente y que puede cortar otros tipos de agrupamientos; como en el caso de sitios pertenecientes a tradiciones establecidas a través de rasgos estilísticos, que se enfrentan a ambientes semejantes con tecnologías parecidas, dándose así similitudes observadas.<sup>11</sup>

El criterio que se debe emplear para elegir los atributos y hacer funcionales los conceptos arriba expuestos no es sencilla, se tienen problemas que por lo general limitan la muestra, ya sea porque no se logró una cobertura representativa o porque el análisis se limita a una o dos clases de artefactos (la cerámica y la lítica). Lo anterior se debe a



Poblado de Tampico, Tamaulipas, 1923-1928, ©SINAFO-Fototeca Nacional.

que en ocasiones se tiene un desconocimiento de la extensión geográfica y, por lo tanto, su relación entre un sitio y la región en cuanto a las clases de materiales donde las similitudes son evidentes o pueden estar presentes. «Estos aspectos son fundamentales para la construcción de argumentos relevantes que unen las similitudes observables, ya sea mediante una interacción económica y/o respuestas adaptativas».<sup>12</sup>

El concepto de esfera de interacción<sup>13</sup> ha probado su utilidad en el estudio de algunos grupos de Norteamérica, pero como modelo tiene ciertas limitaciones al aplicarlo en sociedades más complejas. Sin embargo, con sorpresa observamos que ha sido utilizado en contextos mesoamericanos, desde el Formativo hasta el Postclásico, sin ningún análisis objetivo en donde es evidente que las formas de interacción cambiaron con el tiempo. Si la complejidad económica no puede ser separada de la complejidad social, los modelos de interacción/intercambio no serán eficientes para tratar situaciones de dominio/competencia; donde el control de un sitio sobre otro (s) tiene diferentes formas, destaca la de tipo tributario, basada en un control ideológico.<sup>14</sup>

En el caso de las esferas de interacción, donde se puede observar la relación de interacción/intercambio y dominio/competencia, se está desarrollando una posibilidad con la finalidad de obtener monitores independientes y contar con indicadores para ambos casos, estos trabajos son el estudio de las propiedades físico-químicas por medio de la activación neutrónica, la espectroscopía, espectrogrametría y otras técnicas útiles en la comparación y localización de fuentes de materia prima, cuya finalidad es determinar

quién y de qué manera se controlaban los recursos. Sin embargo, aún se tienen limitantes ya que el número de proyectos que cuentan con este tipo de apoyo es aún reducido.

Con la finalidad de ilustrar y aplicar el concepto de esfera de interacción y mostrar sus posibilidades en el estudio de sociedades complejas, se esbozarán algunas ideas que han sido implementadas para explicar el desarrollo y organización social y política en la Costa Oriental de la península de Yucatán hacia el Postclásico, donde el comercio alcanzó una intensidad mayor y los sitios del área tuvieron su máximo desarrollo.

#### Planteamiento

En el sitio arqueológico de Xcaret, localizado al sur de Ecab<sup>15</sup> y de acuerdo con algunos investigadores fue la cabecera en esta zona, se han encontrado materiales similares; sin embargo, son elementos culturales que no sólo existen en ambos sitios sino en general todos aquellos que pertenecen al estilo Costa Oriental, comparten características tanto arquitectónicas como materiales donde destacan artefactos líticos, cerámica, ofrendas, costumbres funerarias, incluso la traza urbana en algunos sitios es similar.

La larga ocupación de las zonas, que se remonta a tiempos formativos, está íntimamente relacionada por el hecho de que se encuentran a lo largo de la costa y en puntos estratégicos localizables, concentrándose en extensas playas o caletas y donde los comerciantes circunnavegaban hacia los dos golfos, el de México y Honduras, así como las peregrinaciones a Cozumel, donde también figuraron como puertos de enlace con la isla. Para explicar la presencia de Ecab como cabecera, que controlaba para nuestro caso

a Xcaret y, por lo tanto, sus recursos, se debe partir del supuesto de que Ecab tenía un gobierno al que Xcaret le tributaba lo que producía tierra adentro y también como sitio costero, de sus recursos del mar. De acuerdo con esta propuesta, se debe ver a Xcaret como un subcentro de la esfera de dominio que tuvo Ecab, quien además administraba el comercio proveniente del Golfo de México y el que subía del de Honduras, al menos a lo largo del territorio costero, incluidos los productos de especialización (cacao y miel, por ejemplo) y la obsidiana proveniente de Guatemala.

De acuerdo con los estudios arqueológicos existentes, para que esta propuesta pueda ser considerada y tenga un buen resultado en la investigación, es importante señalar que como modelo se debe aplicar y analizar tanto a nuevos sitios como los ya trabajados en la Costa Oriental. En el caso de Xcaret, la propuesta será guiada mediante implicaciones de prueba, como las que se mencionarán a continuación y donde intentaremos explicar y analizar las similitudes entre los sitios prehispánicos de Ecab y Xcaret, en cuanto a dominio/competencia o interacción/intercambio en las distintas formas:

1) La distribución y extensión de similitudes de Xcaret, al ser un puerto de Ecab, debería ser mayor que el área localizada hasta ahora en lo que se conoce de Ecab, ello debe estar reflejado tanto en los diferentes tipos de edificios como de objetos. De ser cierto lo anterior, debería existir un rango más amplio en los patrones del desarrollo de Ecab, incluso con cierto margen para las modificaciones, debido a que Xcaret tendría una situación jerárquica inferior en relación con Ecab, en el sentido de que, al ser la metrópoli, su posición es



Manifestación del V aniversario de la expropiación petrolera, marzo de 1943, ©SINAFO-Fototeca Nacional.

mayor en relación con las ciudades que tenía bajo su dominio.

2) Si Xcaret fue un sitio que estaba dentro de los límites, pero no dentro de la esfera de Ecab, donde la relación era de interacción/intercambio, entonces la presencia de materiales de Ecab se restringe a ciertas áreas, donde se reflejaría alguna forma de posición administrativa o sólo en espacios con cierto *status*; por lo tanto, el resto de los materiales tendrá un desarrollo local, y puede o no reflejar rasgos comunes al estilo-horizonte.

3) Otra posibilidad es que si Xcaret fue una comunidad que comerciaba con sus recursos tanto marinos como terrestres y proporcionaba servicios aprovechando sus condiciones naturales al ser puerto, es una característica que le daba independencia económica, por lo tanto también se contará con indicadores distintos, ya que cada posibilidad excluye a la otra.

4) Si Xcaret fue un puerto comercial, la presencia de objetos de comercio o intercambio deberá estar restringida al área dedicada para tales fines dentro del sitio, ya que si el comercio era exitoso, únicamente los objetos recibidos como tributo o aquellos adquiridos por la población local deberían permanecer en el área referida o en los palacios de la elite, así como en los templos, el resto de los elementos culturales seguirá siendo de manufactura local.

5) Si consideramos que Xcaret haya sido un puerto que se dedicó al comercio, es decir, el modo de vida dependía exclusivamente de este medio, entonces debe reflejarse en las densidades de productos externos, la presencia

de productos manufacturados localmente es mínima y donde el puerto como área de intercambio cumplía una función determinante al concentrar productos de diferentes lados.

6) A partir de la hipótesis de que en algún momento Ecab tuvo el control sobre Xcaret, pero al intensificarse el comercio, incluso no sólo en Xcaret sino en los otros puertos de la zona, el patrón cambia cuando se empieza a generar cierta autonomía, lo que propicia que Ecab pierda el control. Ello conlleva a que, al darse una independencia, los recursos destinados al tributo ahora son invertidos a nivel local y, al tener ya un conocimiento del mar y sus recursos, el siguiente aspecto por atender es las actividades agrícolas, con especial atención a productos como el cacao y la miel que por su naturaleza y cotización requieren condiciones especiales; las otras actividades del campo como los huertos familiares y terrenos para el maíz, frijol entre otros se pudieron haber dado de manera paralela, de hecho se debieron dar desde antes. A ello debemos agregar los animales producto de la cacería, que por su frecuencia y la falta de condiciones para su conservación es probable que se destinaran para el consumo familiar y quizá algún excedente o animal cotizado se comerciara.

7) Por último y de acuerdo con las fuentes históricas, si Ecab logró un control, incluso sobre ciudades como Tulum, es importante agregar el factor determinante: un ejército y, por lo tanto, los puestos militares-administrativos, no sólo en Xcaret, Tulum entre otros sino en todos los puertos o sitios bajo su control. Hasta ahora se desconoce si hubo alguna especie de bases para el ejército y de haber existido cómo fueron.

## Conclusiones

En lo que respecta a Xcaret y su relación con Ecab, y de acuerdo con los planteamientos arriba expuestos, sabemos de la existencia de un sitio prehispánico en donde actualmente se encuentra Ecab y que bien pudo haberse llamado así o no hacia la llegada de los españoles, pero no existen evidencias arqueológicas para aceptar la idea de que Ecab era la cabecera y que Xcaret quedaba dentro de sus dominios. Se ha demostrado que existe una diferencia entre los conceptos cabecera y cuchcabal/tzucub y también son evidentes los errores que cometió Roys al interpretar los documentos históricos sin una base crítica, donde se limitó al dato escrito sin considerar lo que para nuestra disciplina tiene mayor relevancia, el dato arqueológico.

Otro elemento importante y que se debe tomar en cuenta es las evidencias arqueológicas con las que cuenta Ecab (considerando que no se conocen sus dimensiones debido a la falta de un proyecto mayor a los realizados, además de que el acceso es difícil), es un sitio que no tiene estructuras (hasta las últimas exploraciones) cuyas dimensiones sean mayores a Xcaret, lo que se conserva de Xamanhá, y mucho menos las proporciones de Xelhá o Tulum. Como hemos visto, una metrópoli supone mayores recursos y una riqueza superior en cuanto a bienes y servicios que se encontrarían plasmados en su arquitectura, así como materiales cerámicos y líticos elaborados para la elite y que marcaran una diferencia en relación con las ciudades-puertos que tuvieran bajo su control.

Se ha propuesto a Ecab como el primer sitio mesoamericano avistado por los españoles, de hecho lo denominaron «el gran Cairo», es muy probable que el sitio al que

se refieren sea otro, ello se deduce a partir de que Ecab no se ve desde el mar, al menos lo que actualmente se conoce. No hay que olvidar que en las primeras incursiones, sobre todo la referida, la de Hernández de Córdoba en 1517, los españoles pensaban que la península era una isla. Consideramos que si la expedición mencionada navegaba en el extremo norte de la península cuando se encuentran con el sitio referido, sugerimos como una posibilidad que era lo que actualmente conocemos como El Rey, debido a su ubicación geográfica o algún otro sitio costero, visible que se apege más a la descripción realizada por esta expedición.

En función de los indicadores arriba expuestos, para determinar si la relación que se dio entre Ecab y Xcaret fue de interacción/ intercambio o dominio/competencia y según las evidencias arqueológicas, que muestran un mayor desarrollo en Xcaret en relación con Ecab; esta afirmación se basa fundamentalmente en la arquitectura. También tenemos que, por ejemplo, los materiales cerámicos localizados en Xcaret provienen tanto del norte de Belice como del sur y norte de la Costa Oriental de la península de Yucatán, así como tierra adentro, lo que nos hace suponer que la relación que se dio en el área (no sólo entre Xcaret y Ecab, sino con todos los demás sitios) fue de interacción/ intercambio y no una dependencia o sujeción de los sitios costeros a una metrópoli.

De acuerdo con lo anterior y basándonos en algunos de los factores que determinan el desarrollo de una sociedad, como: el medio ambiente, el nivel tecnológico, donde la adaptación al medio se realiza a través de la tecnología y, las formas de organización social a partir de las cuales se especifican y resuelven las necesidades culturales de una comunidad y que determinan la vida económica, familiar, política y religiosa. A lo anterior hay que agregarle las ventajas que tenían los sitios costeros, ya que al desarrollarse como puertos de intercambio, contaban con los recursos tanto marinos como con todos los que llegaban vía comercio, los espacios de servicios para los peregrinantes a su paso para el santuario en Cozumel, fenómeno que también generaba recursos a los puertos.

En relación con los planteamientos sobre los patrones de asentamiento, hemos retomado las propuestas de David Clarke, con la finalidad de darle mayor sustento a la función que nosotros consideramos que tuvo Xcaret y su relación con el resto del área. De acuerdo con su propuesta (misma que se conforma de tres niveles), considera que en el segundo nivel o *semi-micro*, es donde se analiza a un sitio con su comunidad, siendo en éste donde el factor económico adquiere una mayor importancia y donde consideramos que Xcaret, al establecerse como puerto, empieza a generar recursos que le permiten extenderse y construir edificios tanto cívicos como religiosos y que a juzgar por su arquitectura, pintura mural, entre otros, es evidente la dedicación y la inversión de recursos. De acuerdo con Clarke, en este nivel los elementos culturales al ser de mayor relevancia, nos permiten sostener que existía una preocupación constante por edificar nuevos edificios y la permanente remodelación que

se llevaba a cabo en algunos de ellos, sobre todo los de carácter ritual. Es en este nivel donde quedan incluidos los artefactos-actividades y las estructuras monumentales. En términos generales, el tercer nivel, denominado *macro*, nos permite interpretar las relaciones que se dieron entre los sitios, considerando los factores distancia-tiempo ya que en función de ellos se determina el consumo de energía, de esta manera la economía cobra una mayor importancia sobre los fenómenos social y cultural. Aquí se analiza a los sitios y su relación con el paisaje, a partir de la distribución de elementos arqueológicos. En este momento y de acuerdo con las evidencias arqueológicas, Xcaret es una ciudad independiente, con una economía basada en los recursos del mar, el intercambio comercial y lo que se obtenía de los servicios proporcionados a los peregrinantes y quizá algunos viajeros.

La independencia dentro de este nivel de desarrollo es tal que incluso uno de los grupos de Xcaret, en C, posee tales características que de acuerdo con nuestra interpretación consideramos que fue el espacio asignado para las actividades comerciales (mercado), se observa que por ejemplo, la existencia de la estructura I o templo, con columnas y pintura mural, así como un alto porcentaje de cerámica ritual que se localizó en este espacio, nos habla de las constantes y diversas actividades en esa área del sitio.

Por sus características, es en el grupo C donde se recibía a los mercaderes y viajeros, a juzgar por los materiales arqueológicos fue un espacio cuyo objetivo fundamental era la realización de ceremonias dedicadas a las actividades comerciales. En nuestra opinión, un elemento que nos permite reforzar la idea expuesta es la identificación del perfil del personaje que localizamos dentro del templo como el dios Ek, deidad que aparece en el *Códice de Dresden* como el protector de los viajeros y comerciantes.

A partir de lo anterior, podemos observar que la importancia que tuvo Xcaret como puerto comercial, dentro de su organización político-administrativa y en la medida que se fue desarrollando, planeó dentro de sus espacios al grupo C como mercado. De acuerdo con nuestro análisis sobre la traza urbana de Xcaret, este grupo fue planificado lo más cercano a la caleta y lo delimitan de los espacios cívico-religiosos a través de una muralla, que si bien no es defensiva, tiene una connotación restringiva, sólo marca una separación entre los diferentes espacios del sitio y el lugar donde se daban las relaciones comerciales en el que por la naturaleza del espacio se congregaban personas provenientes de diferentes regiones. Una muralla como la de Xcaret, que no rodea al sitio sino que separa al mismo del mercado, responde, y creemos que se da en cualquier sociedad y a cualquier nivel, a los mecanismos de seguridad, el hecho de que el grupo C esté fuera del sitio pero estratégicamente ubicado en relación con la caleta es un reflejo de los cuidados que tenían los gobernantes respecto de los mercaderes y extranjeros que llegaban indudablemente con diferentes objetivos al sitio.

#### Notas:

<sup>1</sup>El título de este artículo fue tomado de un texto proporcionado por el arqueólogo Manuel Gándara:

«El estudio de las similitudes y diferencias en el material arqueológico: tradición, influencia y área de interacción. s/f. de su autoría.

<sup>2</sup>El análisis que aquí planteamos es producto de los trabajos arqueológicos que realizamos en Xcaret durante la temporada '94 y donde tuvimos la oportunidad, además de las excavaciones del grupo C, de poder observar de manera directa una buena parte de los 30 sitios que se localizan entre Tulum y Playa del Carmen.

<sup>3</sup>Camacho Lucario, Vicente, Tesis de licenciatura, ENAH 2001. Proyecto organización social y política en la costa oriental de la península de Yucatán. *Apuntes sobre la interpretación arqueológica e histórica en la Costa Oriental de la península de Yucatán*. En: *Diario de Campo* número 59, octubre 2003. 46-50 pp y Proyecto organización social y política en la costa oriental de la península de Yucatán. *De las tierras que los españoles dividieron en provincias y particularmente a la que dieron por nombre Ecab*. En: *Diario de Campo* número 65, mayo 2004. 44-46 pp.

<sup>4</sup>Roys, 1957, 1965.

<sup>5</sup>Gándara, V. Manuel, El estudio de las similitudes y diferencias en el material arqueológico: tradición, influencia y área de interacción. s/f, Mecanoescrito proporcionado por el autor.

<sup>6</sup>Binford 1965, *Archaeological Systematics and the Study of Culture Process*, En: *American Antiquity*, v. 31(2): 203-10.

1972. *Model Building-Paradigms and the Current State of Paleolithic Research*, En: *Archaeological Perspectives*, Binford, ed. Seminar Press, New York: 244-294.

1975, *Sampling, judgement and the Archaeological Record*. En: Müller, ed. *Sampling in Archeology*: 251-7.

<sup>7</sup>Gándara, Manuel. (comunicación personal).

<sup>8</sup>Binford, 1972.

<sup>9</sup>Dunnell, 1971

<sup>10</sup>Gándara, 1975.

<sup>11</sup>Binford, 1965.

<sup>12</sup>Gándara, 1975.

<sup>13</sup>Caldwell, 1960; Binford, 1965; Struever, 1968; Winters, 1968, en: Gándara, Manuel, El estudio de las similitudes y diferencias en el material arqueológico: tradición, influencia y área de interacción. s/f, Mecanoescrito proporcionado por el autor.

<sup>14</sup>Gándara, 1975.

<sup>15</sup>Aparte del nombre de la provincia, también hay un sitio prehispánico en el extremo norte de la península denominado Ecab.



Torre de un pozo petrolero, ca. 1938, ©SINAFO-Fototeca Nacional.